

Perspectiva del espacio escolar en Tacubaya. La mirada municipal.

Autora: Gordillo Castro Silvia Angélica

Tutor: Dr. Torres Barreto Arturo

Comité Tutorial: Dr. Díaz Zermeno Héctor y Lazarín Miranda Federico

...el historiador no estudia el lugar, sino hechos y procesos acontecidos en un lugar¹.

Una de las perspectivas que caracterizó el decenio de 1920 fue la mirada puesta a los niños. Los niños que antes habían pasado invisibilizados por el mundo adulto, en este siglo comienzan a ser dibujados. Eduard Claparède lo llamó “el siglo del niño”², también aparecen obras fundamentales como la de Ellen Key *El siglo del niño*³. Gracias al avance de la medicina, psicología, pediatría y psiquiatría, especialistas de todo el mundo comienzan a reunirse en Congresos internacionales y nacionales. En el extranjero se funda *Save the Children Fund* (1920) y se promulgó la Declaración de Ginebra para asegurar las condiciones esenciales para el pleno desarrollo de la infancia (1924)⁴, estas acciones son muestra de la nueva intención por parte de los gobiernos y comités especializados para encargarse de la infancia. En el plano nacional los diversos eventos celebrados como el Primer Congreso del niño acontecido el 3 de enero de 1921. Ernesto Meneses señala que los objetivos estaban “que se estudiarían cuestiones relativas al niño, desde el punto de vista de la eugenesia, higiene, pediatría, legislación y pedagogía”, así como la celebración del Segundo Congreso del niño realizado dos años después en 1923⁵. Para este segundo Congreso se envía la invitación al Dr. Agustín Aguirre (Jefe del Servicio de Higiene Escolar) para que asista él y sus colaboradores. El Dr. Aguirre designa para acompañarlo a los

¹ Yñao, Antonio. *Espacio y tiempo, educación e historia*. Instituto Michoacano de ciencias de la educación. Cuadernos del IMCEM # 11, 1996, 75.

² Volnovich, Juan Carlos. *El niño del siglo del niño*. Ed. Lumen, 1999.

³ Key, Ellen. *El siglo del niño*, Barcelona, Henrich y Cia, 1906.

⁴ Sosenski, Susana. *Niños en acción. El trabajo infantil en la ciudad de México, 1920-1934*. El Colegio de México, 2010, 37-46.

⁵ Meneses, Ernesto. *Tendencias educativas oficiales en México 1911-1934*. Centro de Estudios Educativos- Universidad Iberoamericana, 2ª reimp. 1998, 388-396.

Dres. Rafael Santamarina, Jesús Sola, Cayetano Quintanilla, Andrés Contreras, José Lisci y Francisco Altamira, quienes eran inspectores del Departamento. Dicho suceso nuevamente fue auspiciado por el periódico *El Universal*⁶.

Aunque estos congresos me llevan a pensar que se detectaba la importancia del estudio de las múltiples situaciones de los niños mexicanos, fue claro que solamente algunos temas tuvieron seguimiento, por tal motivo el éxito de estas reuniones es incierto, aunque da indicio de una preocupación e intervención del mundo adulto en la esfera infantil.

Los Congresos no fueron los únicos que indican la importancia de esta forma de visualizar a los niños, desde la Secretaría de Educación Pública (1921), el Departamento de Psicopedagogía e Higiene estuvo encargado de velar por las condiciones que imperaban en los espacios en donde el niño se desarrolló, es decir, la escuela.

En este sentido, es claro que el Departamento intentó empaparse de las tendencias y estudios de vanguardia ya que tenía Comisiones especiales en el extranjero para que visitaran las escuelas y congresos infantiles. Tal es el caso del Dr. Rafael Santamarina, quien tiempo después al disolverse el Departamento Escolar en 1922, (será el jefe del Departamento de Psicopedagogía e Higiene, su experiencia en el extranjero se reveló en su nuevo cargo).

Santamarina visitó el II Congreso Internacional para la protección de la infancia que se reunió en Bruselas, Bélgica entre el 18 y 21 de julio de 1921, de este lugar partió a Francia, España, Suiza e Italia para hacer observaciones en cuanto al estado de las escuelas en dichos países⁷. Posteriormente el Dr. Santamarina fue el encargado de encabezar una comisión que efectuaría el “Estudio del niño mexicano” durante el año de 1922.⁸

⁶ RXXS, Fondo SALUBRIDAD PÚBLICA, Sección Higiene Escolar, Cj. 2, Exp. 27, Año 1922.

⁷ COPIA DEL INFORME RENDIDO POR EL DR. SANTAMARINA SOBRE NIÑOS ANORMALES. 1922.

RXXS, Fondo SALUBRIDAD PÚBLICA, Sección Higiene Escolar, Cj. 4, Exp. 6, Año 1921-22.

⁸ COMUNICACIONES ENTRE LOS DOCTORES Y LA SUPERIORIDAD PARA EFECTUAR EL ESTUDIO DEL “NIÑO MEXICANO” RXXS, Fondo SALUBRIDAD PÚBLICA, Sección Higiene Escolar, Cj. 3, Exp. 20, Año 1922. En este expediente es claro la importancia de

En el ámbito cotidiano el Departamento contó con un séquito de médicos escolares, el Departamento Escolar dependiente del de Psicopedagogía e Higiene tuvo entre sus tareas vigilar y documentar las condiciones de los sujetos y los espacios.

Entre las múltiples funciones que los médicos escolares debían de realizar se encontraban: vacunación y revacunación de escolares⁹, separación de alumnos contagiados de alguna enfermedad entre las que se encontraron: pediculosis, tiña, verrugas y sarna¹⁰ casos más graves como dartros, impétigo, papiloma y tracoma se envían a los dispensarios médicos ofreciendo a los niños un pase para que sus padres (si es que los tenían) los llevarán, en caso contrario el médico debía separar y canalizar a las autoridades para que se encargaran del tratamiento.

En cada visita a las escuelas los médicos debían llenar cuestionarios y formularios. En el año de 1922 se dictaron algunas disposiciones para que los médicos llenaran sus libretas sanitarias, especie de registro de cada alumno. Entre las indicaciones se encontró lo que se debía preguntar a los estudiantes, por ejemplo: número de hermanos muertos y vivos, condiciones generales de salud, de la casa o de la habitación donde habita, caries u otra enfermedad, si el niño es normal o existe alguna anomalía.¹¹

Es decir, el médico escolar no solamente se encargó de inspeccionar el ambiente escolar en donde el niño se desarrolló, inspeccionaba en algunos casos el espacio privado, es decir, la casa del alumno.

Esta función que el Estado otorgó al médico escolar puede ser la regulación de los espacios tanto privados como públicos de los individuos. El Estado en este periodo se filtró como un observador de las prácticas de los sujetos que a su vez si eran incorrectas debían de ser suprimidas o enmendadas.

medir la inteligencia y condiciones físicas de los niños mexicanos, para ello mencionaron pruebas y escalas internacionales de medición psíquica infantil. Algunas mediciones son: Escalas Binet-Simón, Decroly y Descoubres. Pruebas aisladas como Bourdon, McDonald Ebbinxhaus, Demmer, Rouxrey. Lo que infiere que conocían las pruebas internacionales que se aplicaban en la esfera infantil extranjera.

⁹ AHXS, Fondo SALUBRIDAD PÚBLICA, Sección Higiene Escolar, Cj. 1, Exp. 3, Año 1921.

¹⁰ AHXS, Fondo SALUBRIDAD PÚBLICA, Sección Higiene Escolar, Cj. 1, Exp. 4, Año 1921.

¹¹ INSTRUCCIONES A LOS MÉDICOS ESCOLARES PARA LLENAR LAS LIBRETAS SANITARIAS. Año 1922.

El Departamento de Psicopedagogía e Higiene no fue un experimento sin ninguna experiencia, dicho organismo tuvo antecedentes desde el porfiriato, en 1882 el Congreso Higiénico Pedagógico sostuvo las ideas sobre la higiene escolar, así como propuso el establecimiento del servicio médico que dependía de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes (SIPBA).

Es importante señalar que durante finales del siglo XIX la influencia francesa en México impactó en la mayoría de las áreas de la administración porfiriana, por ello, la educación no fue la excepción, los médicos mexicanos siguieron muy de cerca la corriente de la eugenesia¹², en donde uno de los principales principios es la modernización y mejoramiento de los individuos por medio de la limpieza e higiene. Con motivo a los diversos cambios políticos se suprimió la SIPBA y con ello, tras el triunfo de Álvaro Obregón se instauró el Departamento de Psicopedagogía e Higiene. Durante el periodo posrevolucionario es importante subrayar que los preceptos que se llevaron a cabo durante el porfiriato nuevamente fueron retomados por el gobierno posrevolucionario, así lo indica una invitación para asistir a *Exposition Scientifique et Industrielle d'Hygiène Scolaire. Groupe III, Section 13, Classe 30: Hygiène Scolaire*¹³, que se celebró en Estrasburgo, Francia de los meses de mayo a octubre de 1923 con motivo de conmemorar el “Centenario de Pasteur” y en donde los temas que se abordaron fueron:

1. *Bâtiment et aménagement de l'école.*
2. *Mobilier scolaire et moyens d'enseignement*
3. *Salles de gymnastique, jardins et terrains de jeux.*
4. *Ecoles enfantines*
5. *L'hygiène de l'enseignement.*
6. *Surveillance et soins médicaux*
7. *Enseignement de l'Hygiène à l'école.*
8. *L'Hygiène Dans l'enseignement postscolaire et l'enseignement technique.*
9. *Orientation professionnelle*
- Resultats généraux.*¹⁴

¹² Suárez, Laura. *La eugenesia y racismo en México*. México, UNAM, 2005.

¹³ Exposición Científica e Industrial de Higiene escolar.

¹⁴ 1. Construcción y desarrollo de la escuela.

2. Mobiliario escolar y material didáctico

Tan pronto se nombró una Comisión para presentar trabajos durante esta Exposición, los inspectores médicos que acudieron fueron: Rafael Santamarina, Jesús Sola, Andrés Contreras, Cayetano Quintanilla, Octaviano Vázquez Legorreta y el Jefe del servicio de Higiene Escolar.¹⁵

En este sentido, se hace notorio que a pesar de que la eugenesia fue una corriente que imperó a finales del siglo XIX en nuestro país, los gobiernos emanados de la revolución, retomaron preceptos de dicha corriente y continuaron teniendo comunicación y transferencia de conocimiento con Francia. Sugiero que una de las ideas del nuevo régimen posrevolucionario fue el purificar y reestructurar a los nuevos y pequeños ciudadanos, es decir, los niños y modificarlos en un espacio determinado: la escuela.

Los espacios: Un México moderno incrustado en el antiguo

El espacio tanto geográfico como escolar son dos bases fundamentales para este trabajo.

En esta perspectiva se puede señalar con precisión que el espacio geográfico en que enfocaré las siguientes líneas es Tacubaya, la municipalidad de Tacubaya en el decenio de 1920.

Tacubaya fue la municipalidad más poblada después de la ciudad de México, se conoce que en el año de 1921 contó con 57,129 habitantes,

3. Gimnasios, jardines y juegos infantiles.

4. Escuelas infantiles

5. La educación en higiene.

6. Seguimiento y atención médica

7. La educación en higiene en la escuela.

8. Higiene en la educación y formación técnica .

9. Orientación profesional

Resultados generales

¹⁵ AHHS, Fondo SALUBRIDAD PÚBLICA, Sección Higiene Escolar, Cj. 2, Exp. 23, Año 1922.

geográficamente se encuentra a escasos 11 kilómetros del zócalo de la ciudad de México¹⁶

Sin embargo Tacubaya tiene una larga historia, se cuenta que esta villa (en ese momento siglo XVI), fue poblada por mexicas y su significado tiene diversas acepciones, sin embargo etimológicamente se cree que su nombre se deriva del topónimo nahuatl Atlacuihuayan, del cual deriva Tacubaya que podría significar acarreador de agua o sacar agua del pozo¹⁷.

Actualmente al recorrer sus calles se pueden observar la arquitectura que predominó en aquella villa que se conoció por sus “buenos aires de sanación” de los cuales ahora solo nos quedan recuerdos y lo que es si visible son paraderos de autobuses, gente caminando a toda prisa, colonias donde se ven vestigios de residencias de inicios del siglo pasado y que ahora son usadas como habitaciones de vecindad como es el caso de la colonia Escandón. Aunque en el caso contrario también encontramos residenciales que se consolidan con un aire de aristocracia como lo es Polanco o Bosques de Chapultepec. Tacubaya es hoy un espacio rodeado y atravesado por vías rápidas como: periférico, viaducto y enormes avenidas que hacen impensable que alguna vez fue un lugar de descanso y tranquilidad. (Véanse Anexo de fotografías actuales de Tacubaya).

Sin embargo desde el siglo XIX y XX Tacubaya era “brazo derecho” de la ciudad de México, la expansión de la ciudad de México a los territorios próximos hizo que este territorio por su cercanía fuera poblándose de forma constante y continua.

Como bien lo señalan Araceli García y Martha Bustamante entre 1840-1910 la población se desplazaba del centro colonial hacia los suburbios, que cada vez tenían límites más alejados, sin embargo “más allá, Tacubaya, San Ángel o Xochimilco, no eran extremos”, sino amenas villas o pueblos adecuados para días de campo... era veranear en el punto fronterizo entre lo lejano y lo remoto.

¹⁶ Miranda, Sergio. *Tacubaya de suburbio veraniego a ciudad*. México, UNAM, 2007, 19 y 41.

¹⁷ *Id.*

Con la transición al siglo XX, México sufre profundos cambios políticos y sociales que afectan directamente la vida de la ciudad: después de la Revolución se entró en una etapa de renovación y Tacubaya se presentaba como uno de los sitios predilectos para alojar las nuevas demandas de las poblaciones emigrantes. Esto trajo consigo la transformación de la zona, que de ser una villa aislada para la gente acaudalada de la ciudad, pronto se convirtió en un sitio para la clase media, que absorbía el espacio libre a favor de una casa de medianas dimensiones; poco a poco se iban transformando sus barrios y se iba creando un México moderno incrustado en el antiguo¹⁸. (103)

Es ante las necesidades de la ciudad de México que Tacubaya se insertó dentro de la expansión que la capital mexicana requirió. Es decir, de ser en el siglo XIX casas de verano de gente poderosa de la ciudad de México principalmente de funcionarios y empresarios que con el capitalismo y la inversión en comunicaciones y transportes amasaron enormes fortunas y construyeron mansiones de estilo europeo, como muestra se puede apreciar hoy en día la “Casa de la Bola” y los “Jardines de Parque Lira” que fueron el escenario perfecto de recepciones y días veraniegos. Es al terminar justamente el siglo XX cuando masas de población trabajadora comienzan a desplazarse de la ciudad de México a las proximidades de ésta para residir y permanecer en esta municipalidad. Es en este momento cuando el espacio se transforma de acuerdo a las necesidades de la gran ciudad.

Un atisbo al espacio escolar en Tacubaya.

Uno de los puntos de vista que se quieren conseguir con estas líneas es aproximarnos al espacio escolar en donde los niños pasaron muchas horas de su vida en la escuela. Es imprescindible apuntar que la primera percepción que se tiene de la escuela, es la primera impresión. De pequeña los muros de las paredes parecen enormes, las sillas grandes y la maestra podría parecer demasiado alta. Todo ello es percepción, el mundo infantil es una construcción de las vivencias que se tienen por medio de la experiencia. En este sentido, el objetivo primordial es que mediante algunos datos de informes de inspección

¹⁸ García R. y Bustamante M., *Tacubaya en la memoria*. México, Gobierno de la Ciudad de México, 1999, 103.

escolar que se encuentran en los documentos se puedan dibujar las condiciones en las que se ofreció la educación a los niños de la municipalidad de Tacubaya.

El Distrito Federal al que perteneció la demarcación en cuestión se dividió en diez zonas escolares urbanas que generalmente se encontraron dentro de la ciudad de México y once zonas escolares rurales a las que pertenecían las zonas municipales aledañas a la ciudad.

La primera zona escolar urbana pertenecía al territorio de Tacubaya. En esta municipalidad se encontraron nueve escuelas que atendían a la población infantil del lugar, generalmente las escuelas se encontraban en algunos poblados de la demarcación y eran para el uso de los hijos de los jornaleros o empleados de la ciudad de México que residían en este territorio, por tanto se puede mencionar que las escuelas eran para la clase trabajadora de la ciudad y para los habitantes que residían en el territorio. Los hijos de las clases acomodadas que aun vivían en este territorio estudian en el extranjero o en escuelas privadas de la ciudad.

En el año de 1924 se contabilizó que 2,262 niños acudían a las nueve escuelas con las que contaba la municipalidad. Si sabemos que este territorio en 1921 contó con una población de 57,129 habitantes de los cuales solamente 2,262 niños acudía a la escuela, se infiere que solamente el 3.95% de la población iba a la escuela. Sería importante conocer el número de niños que habitaba dicho territorio para aproximarnos a saber el porcentaje de niños en edad escolar que iban a la escuela y niños que no iban a la escuela.

Además es importante señalar que muchas veces sabiendo los datos correspondientes a población infantil, la realidad de las familias mexicanas posrevolucionarias era proporcionarse un plato de comida antes que ir a la escuela, por tanto, la asistencia a la ésta era en muchos casos un privilegio de unos cuantos niños, ya que los demás tenían que ir a proveerse del sustento diario.

Las aulas en las que los niños de la municipalidad de Tacubaya realizaron su formación presentó diversos problemas en cuanto a las materialidades y construcción. La mayoría de las casas que se utilizaban como escuelas eran casas rentadas que no fueron diseñadas para albergar una escuela y contingentes numerosos de alumnos, por ello las instalaciones adolecían de tener las condiciones necesarias. Por consiguiente las escuelas que se habían construido para fungir como escuelas, debido a la reciente revolución o fueron utilizadas para fines bélicos o simplemente eran robadas y el descuido de los ayuntamientos (quienes eran los encargados de la instrucción hasta 1921) propició que no se les diera el debido cuidado y mantenimiento. Este problema de los locales escolares no era un problema nuevo, desde el régimen porfirista se conocía que si bien existían algunas escuelas muy bien dotadas de mobiliario y materiales, no todos los establecimientos contaban con ello.

Por tal motivo a finales del siglo XIX se comisiona al inspector Gregorio Torres Quintero para efectuar una investigación de las condiciones de las escuelas primarias en la ciudad de México. Los resultados parecían mostrar que muchas escuelas se debían de clausurar y reparar por no reunir las condiciones necesarias para hacerlo.

Al revisar diversas municipalidades los documentos nos muestran que generalmente este problema del mal estado de los establecimientos escolares no era nuevo y atañó a la mayoría de las escuelas. La finalidad no es mostrar en este caso las carencias de las que adolecían las escuelas del municipio de Tacubaya ni señalar cuáles eran los medios para paliar dichas condiciones. Más bien el espacio escolar, es tomado no por lo que no tiene sino por lo que posee y las vivencias que se dieron en el interior, para la reconstrucción de éste fue necesario acudir a los repositorios históricos que de manera árida indicaron que condiciones proliferaron, sin embargo sé bien que el trabajo de archivo que aun falta por realizarse será el medio para completar este apartado, ya que si bien se revisó el archivo de forma sistemática aun queda mucho por hacer.

Sin saber exactamente la fecha el inspector del servicio de higiene escolar dejó indicios de una visita que realizó a la Escuela municipal # 2 de Tacubaya. En dicho informe no escribió nada cuando se le preguntó ¿La escuela es apta o no para la enseñanza? Dicho silencio desde mi perspectiva indica que tal vez ya no llenaba esta parte ya que la escuela a pesar de no tener las características para su funcionamiento debía de seguir funcionando debido a las demandas de la población escolar. Otra concepción pudo ser que la escuela estaba mal, sin embargo, no era la peor. También escribió que le hizo el examen de la vista a algunos niños de la escuela y subrayó los niños que se encontraban enfermos principalmente de tiña, sarna y papiloma¹⁹.

La realidad en donde convivían los alumnos era un ambiente en donde existió el contagio de múltiples enfermedades que iban desde piojos hasta infecciones en la piel. A pesar de convivir con este entorno en septiembre de 1922, el Departamento escribió una nota para publicarse en el periódico en donde decía “Se ha dominado por completo la epidemia de la tiña en las escuelas oficiales”²⁰. En este sentido, dicha aseveración parece no muy veraz ya que si revisamos documentos posteriores a 1922 seguimos encontrando que los inspectores seguían teniendo en sus estadísticas diarias a niños tiñosos.

A pesar de tener condiciones cotidianas de espacios escolares insalubres como las que apunta la inspectora Rosa Zenil en su informe: “ es necesario que inmediatamente se revisen las cañerías ya que al parecer de ellas emana un olor nauseabundo producido por ratas muertas provenientes de la escuela que no hacen posible que los alumnos entren a la escuela por lo que suspendí las clases”²¹

Era lo ideal que el espacio escolar fuera un medio pulcro, limpio y con aires de sabiduría, un oasis de conocimiento en donde las jóvenes generaciones se detuvieran a beber conocimiento, sin embargo, la realidad no fue siempre así. Se

¹⁹ AHXS, Fondo SALUBRIDAD PÚBLICA, Sección Higiene Escolar, Cj. 1, Exp. 1, Año 1921-1922

²⁰ AHXS, Fondo SALUBRIDAD PÚBLICA, Sección Higiene Escolar, Cj. 3, Exp. 14, Año 1922

²¹ AGN, Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública. Departamento de Psicopedagogía e Higiene, Cj. 42778.

tuvo durante este periodo que aprender a ofrecer conocimiento en medio de diversos obstáculos, las condiciones en muchas ocasiones no fueron buenas, sin embargo, los ideales de los hombres que integraron el departamento de Higiene Escolar se pueden observar en el escrito como el que escribió el Dr. Santamarina:

La escuela tiene por objeto preparar a las generaciones futuras a la lucha por la vida; tiene que formar a los que mas tarde serán no solo elementos del conjunto social, sino fuerzas vivas y generadores de nuevos elementos. De la escuela de hoy deberán salir fuertes y honrados los luchadores que mañana tendrán entre sus manos los destinos, no solo de su propia patria, sino los de la humanidad entera. Para ser fuertes, necesitan ser sanos de cuerpo y de espíritu. Para esta tarea de la formación de las sociedades futuras cimentadas en la bondad y felicidad de sus elementos componentes indispensables la intervención Higiénica en las escuelas, y esta intervención solo puede realizarse, de una manera efectiva, por una agrupación debidamente preparada, para llevarla a cabo; esta agrupación se llama entre nosotros Servicio de Higiene Escolar.²²

Algunas consideraciones

El surgimiento de un Departamento encargado de cuidar y velar la salud de los alumnos como parte de la renovación de la educación que propuso la nueva Secretaría de Educación Publica trajo consigo ventajas para los alumnos, sin embargo, medir el éxito o fracaso de este organismo desde esta temprana etapa de la investigación es difícil evaluar. Es claro que se tomaron las bases porfirianas nuevamente para emprender un “nuevo” Departamento, la corriente de la eugenesia siguió en nuestro país dictando las últimas pruebas y mediciones a los que se debieron someter los alumnos mexicanos. Desde mi perspectiva se debe de reconsiderar que algunos historiadores han apuntado que se rompieron lazos ideológicos con Francia, sin embargo, a mi parecer en el caso de los médicos mexicanos, éstos tuvieron estrecha relación con países europeos, incluyendo a Francia y por supuesto a Estados Unidos. Si bien, tal vez disminuyó el impacto pero no se puede hablar de un quiebre con Francia más bien para el tema de la

²² AHXS, Fondo SALUBRIDAD PÚBLICA, Sección Higiene Escolar, Cj. 3, Exp. 14, Año 1922

higiene y la eugenesia se puede decir que hubo imbricaciones en diversas teorías desde diversos países.

El espacio escolar que se intentó dibujar se caracterizó más por las experiencias que se vivieron el interior que por sus materialidades y la falta de éstas. Queda claro desde mi punto de vista que el trabajo de las fuentes aun esta inconcluso y por ello creo que se debe de trabajar aun más para lograr configurar el espacio en la municipalidad de Tacubaya.

Sin embargo, este primer avistamiento, es importante porque si bien yo había estudiado con minuciosidad San Ángel, me queda claro después de iniciar esta búsqueda de fuentes y documentación, que compartieron algunas de las carencias que se vivieron en ambas municipalidades, lo que me lleva a pensar que las municipalidades a pesar de las particularidades que cada una tuvo, son fuente constante de experiencias que permanecieron al menos durante la década de 1920. Se puede decir que las escuelas y los sujetos que las integraban estuvieron en una carrera por saltar los obstáculos que era el resultado de una recién guerra civil y una nueva Secretaria de Educación que intentó remediar y paliar las condiciones de adversidad que tuvieron las escuelas en el periodo de estudio.

Archivos consultados

- AHHS, Fondo Salubridad Pública, Sección Higiene Escolar
- AHSEP, Departamento Escolar, Escuela Primaria y Normal,
- AGN, Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Publica. Departamento de Psicopedagogía e Higiene,

Bibliografía

- García A. y Bustamante M., *Tacubaya en la memoria*. México, Gobierno de la ciudad de México, 1999, 103.
- Key, Ellen. *El siglo del niño*, Barcelona, Henrich y Cía, 1906.
- Meneses, Ernesto. *Tendencias educativas oficiales en México 1911-1934*. Centro de Estudios Educativos- Universidad Iberoamericana, 2ª reimpr. 1998.
- Miranda, Sergio. *Tacubaya de suburbio veraniego a ciudad*. México, UNAM, 2007.
- Viñao. Antonio. *Espacio y tiempo, educación e historia*. Instituto Michoacano de ciencias de la educación. Cuadernos del IMCEM # 11 , 1996.
- Volnovich, Juan Carlos. *El niño del siglo del niño*. Ed. Lumen, 1999.
- Sosenski, Susana. *Niños en acción. El trabajo infantil en la ciudad de México, 1920-1934*. El Colegio de México, 2010.
- Suárez, Laura. *La eugenesia y racismo en México*. México, UNAM, 2005.